

Cerón Torreblanca, Cristián (coord.): *Españolas. Biografías femeninas y recursos didácticos para una historia de España Contemporánea*. Oviedo, Trabe, 2021, 316 pp., ISBN: 978-84-18286-38-4.

Víctor J. Ortega Muñoz<sup>1</sup>

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfv.34.2022.34193>

El estudio de las genealogías femeninas ha contribuido a revisar relatos históricos incompletos, fruto, entre otras razones, de las teorías globalizadoras y de la incidencia del patriarcado, que han convertido a numerosos colectivos sociales en «marginales». Este hecho, constatable en diferentes sociedades y culturas, ha obstaculizado la incardinación de las mujeres en el ámbito de la política, subordinado su posición en el sistema de relaciones sociales de género y desplazado sus experiencias a la periferia en el espacio público. En el mejor de los casos su actividad social, cultural y política ha sido tratada durante demasiado tiempo como una excepción que «no crea escuela ni estilo»<sup>2</sup>.

Las biografías femeninas han roto, sin embargo, silencios seculares, mostrando que las mujeres, pese a haber sido silenciadas, ignoradas o difuminadas en los relatos históricos, no carecen de tradiciones políticas y culturales propias, se reconocen en las luchas de sus antepasadas y transmiten sus legados y experiencias a otras generaciones<sup>3</sup>. Los nuevos usos biográficos conformados a partir de los pasados años noventa, en conjunción con el desarrollo de la Historia de las mujeres, han servido para renovar un campo historiográfico que, salvo excepciones –reinas regentes, cortesanas, escritoras, santas, monjas y benefactoras– se había ocupado casi exclusivamente de las élites masculinas. De este modo se restituyó en el discurso histórico lo invisible o lo negado, a la vez que surgía un debate teórico sobre los conceptos de inclusión/exclusión, notoriedad, transgresión y marginalidad, que rigen, entre otros aspectos, la memoria, el olvido y la ubicación de las mujeres, además de otros colectivos, en la historia. Por esta razón los presupuestos inclusivos están siendo integrados en la formación del profesorado, en los contenidos, textos, recursos y repertorios iconográficos utilizados dentro y fuera de las aulas<sup>4</sup>, práctica que ha generado saberes, propuestas y métodos de trabajo innovadores.

---

1. Universidad de Málaga. C.e.: [vjortega@uma.es](mailto:vjortega@uma.es)

2. Díaz Sánchez, Pilar: «Testimonios de vida. Relaciones familiares y genealogías femeninas», en Gallego, Henar y Bolufer, Mónica (eds.): *¿Y ahora qué? Nuevos usos del género biográfico*. Barcelona, Icaria, 2016, p. 233.

3. Ramos Palomo, María Dolores y Ortega Muñoz, Víctor J.: «Para empezar: las mujeres tienen historia, hechos y biografías», en Ramos Palomo, María Dolores y Ortega Muñoz, Víctor J. (coords.): *Biografías, identidades y representaciones femeninas. Una cita con la historia*. Zaragoza, Libros Pórtico, 2019, pp. 19 y ss.

4. Sánchez Durá, Dolores: «Cambiar la enseñanza de la historia para hacer historia de las mujeres. Enseñar historia

Entre los especialistas que trabajan este campo y cumpliendo uno de los principales objetivos de la labor investigadora, la transferencia del conocimiento, la obra coordinada por el profesor Cristian Cerón Torreblanca (Universidad de Málaga) viene a proporcionar unos valiosos materiales para el alumnado universitario, especialmente los que cursan asignaturas de Historia, el profesorado y el público interesado en la materia. Inserta en el marco de las genealogías y las biografías femeninas y con un marcado componente didáctico, esta propuesta engrosa las fuentes y materiales recopilados sobre los discursos y experiencias históricas de las mujeres, favoreciendo la reflexión y la reconstrucción de los hilos que unen presente y pasado en la realidad histórica. A través del género biográfico seis profesores/as universitarios/as nos presentan un amplio abanico de personajes femeninos, resaltando el valor de sus aportaciones a la sociedad e historia comunes y dando a conocer los hechos más significativos de sus trayectorias políticas e intelectuales, sus experiencias vitales y obras como ejemplo y objeto de estudio.

El libro se estructura en seis capítulos, ocupándose los cinco primeros, escritos por profesoras y profesores de la Universidad de Málaga, en reunir un total de veinte biografías femeninas, que abarcan un amplio eje cronológico que se inicia en la Restauración borbónica y continúa en la Segunda República, la Guerra Civil, el Franquismo y la Transición hasta nuestros días. Cada uno de estos capítulos contiene la trayectoria vital de cuatro protagonistas de las cuales se ofrece una sucinta biografía, un fragmento de una de sus principales aportaciones textuales, el contexto en que éstas se produjeron, un comentario crítico y la correspondiente bibliografía para ampliar información, destacando la abundante inclusión de recursos web. La muestra es un exponente del enfoque genealógico señalado anteriormente. En él se cruzan variables generacionales que nos llevan a reconocer a significativas mujeres del 98, el 14, el 27, el 39 y el 50, representantes de diferentes culturas políticas, profesiones y oficios.

Así, en el primer capítulo, Emilio Ortega Berenguer expone la biografía de Emilia Pardo Bazán, pionera del feminismo hispano y ejemplo de la lucha por la igualdad entre ambos sexos, que reivindicó la instrucción de las mujeres como una premisa fundamental para su emancipación y desarrolló una importante carrera literaria. Tras ella aborda otra referencia ineludible como es Carmen de Burgos, precursora en la defensa de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres a través de sus discursos y sus prácticas sociales, de su obra y de su participación en mítines, conferencias y otros actos. Le sigue Isabel Oyarzábal, malagueña multifacética que fundó la primera revista exclusivamente femenina de España y desarrolló una fructífera carrera periodística y política –fue la primera mujer que ocupó una embajada, la de Suecia y Finlandia, durante la Guerra Civil– sin dejar de lado la

---

de las mujeres para cambiar la historia», en Gallego, Henar y Moreno, Mónica (eds.): *Cómo enseñamos la historia (de las mujeres)*. Barcelona, Icaria Editorial, 2017, pp. 104-105.

milancia socialista, feminista y pacifista. Cierra el capítulo Margarita Nelken, más joven que las anteriores, cuya trayectoria, igual que la de Oyarzábal, continuó en el exilio en México, donde ambas fallecieron. Nelken destacó entre otros muchos aspectos por su defensa del feminismo y de los intereses de las clases populares como diputada socialista en las Cortes republicanas durante tres legislaturas consecutivas.

En el segundo capítulo, Fernando Arcas Cubero nos ofrece la biografía de Clara Campoamor Rodríguez, conocida abogada feminista y activista política, autora de varias obras, entre las que destaca: *El voto femenino y yo. Mi pecado mortal*<sup>5</sup>. Militante del Partido Radical, desempeñó cargos administrativos y políticos, siendo conocida por su postura favorable al sufragio femenino. A esta semblanza le sigue la de la abogada malagueña Victoria Kent Siano, mujer de carácter pragmático, utilitarista, y con un gran sentido del humanismo, como demostró al frente de la Dirección General de Prisiones, donde llevó a cabo una sustancial labor reformista. Afiliada al Partido Radical-Socialista, destacó en el debate sobre la ampliación del sufragio en las Cortes por su postura contraria al voto femenino, que a su juicio debía aplazarse hasta que la República se consolidara. Campoamor acabó sus días exiliada en Lausana y Kent en Nueva York. En tercer lugar, Arcas Cubero recupera la trayectoria de Encarnación López Júlvez, la Argentinita, bailarina que colaboró con Federico García Lorca y desarrolló una importante labor artística que dignificaba lo popular e incorporaba la más alta vanguardia. Finaliza este apartado con una aproximación a la historia de María Lejárraga, maestra, feminista y socialista, una de las fundadoras de la Unión de Mujeres Españolas (1918), diputada a Cortes del PSOE por Granada en las elecciones de 1933. Participó activamente en la actividad política española y marchó al exilio falleciendo en Buenos Aires.

Ya en el tercer capítulo, Lucía Prieto Borrego realiza la semblanza de cuatro mujeres cuya actividad principal se reveló durante la Guerra Civil. En primer lugar, Federica Montseny Mañé, primera mujer que accedió a un ministerio, el de Sanidad, en España. De gran oratoria, fue una de las principales propagandistas del anarquismo. Entró en la CNT y fue delegada del Comité Nacional, lo que le abrió el camino para ser ministra en el gobierno del socialista Largo Caballero. Marchó al exilio, viviendo la odisea del paso por los Pirineos, y falleció en Toulouse. En segundo lugar, nos encontramos con Florence Farmborough, enfermera y corresponsal de guerra durante la Revolución Rusa, una de las pocas mujeres designadas como miembro de la Real Sociedad Geográfica inglesa. En 1926 llegó a España donde trabajó de profesora de inglés y después locutora de Radio Nacional de España gracias a su afición hacia los militares sublevados, debido a su oposición al comunismo, que había desarrollado durante su mencionada experiencia rusa. En tercer lugar, Lucía Prieto traza el perfil biográfico de Mercedes Sanz Bachiller, esposa de Onésimo Redondo, fundador junto a Ramiro Ledesma Ramos de las Juntas

5. Campoamor, Clara: *El voto femenino y yo. Mi pecado mortal*. Sevilla, Editorial Renacimiento, 2018 [1936].

de Ofensiva Nacional Sindicalista, grupo de inspiración fascista que se acabaría fusionando con la Falange. La muerte de su marido durante el levantamiento armado la situarían en primer plano. Defensora del asistencialismo, promovió la atención de niños huérfanos consiguiendo que su labor se incluyera en la Sección Femenina, tareas que gestionó al ser nombrada delegada nacional de Auxilio Social. Por último, en este capítulo se esboza la trayectoria de las tres fundadoras de la organización Mujeres Libres: la médica Amparo Poch y Gascón, fallecida en Toulouse, la montadora cinematográfica Mercedes Comaposada Guillé, cuyos días acabaron en París, y la telefonista, poeta ultraísta y secretaria nacional de Mujeres Libres Lucia Sánchez Saornil, que vivió exiliada en París y Montauban antes de regresar clandestinamente a Valencia, donde murió. Las tres fueron editoras de la revista *Mujeres Libres* e impulsoras del anarco-feminismo revolucionario durante la Guerra Civil y el exilio en Francia.

En el cuarto capítulo nos trasladamos a la dictadura franquista gracias a Cristian Cerón Torreblanca, que comienza su aportación con la figura de Carmen Polo, primera dama del franquismo y personificación del ideal de feminidad de la Dictadura. Una mujer que tuvo una fuerte influencia sobre su marido y que fue ganando importancia al final del Régimen, especialmente tras la muerte de Carrero Blanco. Sigue una semblanza de Carmen Martín Gaité, otra mujer muy conocida nacida en el seno de una familia liberal y cuya experiencia vital le llevará por la senda de la escritura hasta formar parte de la generación del 50. Ganadora del premio Nadal por su primera novela larga *Entre visillos*<sup>6</sup>, fue la primera mujer en obtener el Premio Nacional de Literatura en 1978. Diez años más tarde sumaría el Premio Príncipe de Asturias de las Letras. Abandonando la escritura, pero sin dejar el campo del arte, se aborda, en el campo de la música y el cine, el perfil biográfico de Imperio Argentina. Magdalena Nilo del Río, su nombre real, comenzó su carrera artística a la corta edad de seis años y fue ganando fama y reconocimiento por sus interpretaciones cinematográficas. Visitó Alemania invitada por Hitler, admirador de la actriz y cantante, la cual no ocultaba sus simpatías hacia el régimen nazi y las corrientes autoritarias. Este capítulo termina con el contrapunto político e ideológico que representa la vida de Tomasa Cuevas Gutiérrez, militante comunista ya desde muy joven, que participó en las redes del partido y siguió trabajando para el mismo durante el franquismo. La tortura, los castigos y la prisión –plasmó la vida carcelaria en varios libros<sup>7</sup>– no lograron quebrar su labor de resistencia, convirtiéndose en un firme puntal de la lucha antifranquista.

En el capítulo quinto, último que recoge esta serie de biografías femeninas, Encarnación Barranquero Texeira se centra en la Transición y la España actual,

6. Martín Gaité, Carmen: *Entre visillos*. Barcelona, Destino, 1957.

7. Cuevas, Tomasa: *Cárcel de mujeres. 1939-1945*. Barcelona, Sirocco, 1985; *Mujeres de la Resistencia*. Barcelona, Sirocco, 1986; *Testimonios de mujeres en las cárceles franquistas*. Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2004; *Presas: Mujeres en las cárceles franquistas*. Barcelona, Icaria, 2005.

trayéndonos la semblanza de la feminista Lidia Falcón, una de las luchadoras por la democracia más relevantes durante el franquismo. Sufrió cárcel y torturas, al igual que su familia, y pasó por varios partidos políticos tras su ingreso en el PSUC aunque finalmente se dedicó a la lucha feminista, convirtiéndose en una escritora muy prolífica. La siguiente biografía corresponde a Empar Pineda, defensora del feminismo lesbiano, que sufrió la represión franquista. En su trayectoria destaca la participación en 1977 en la primera manifestación del Día del Orgullo Gay en Madrid, así como ser cofundadora del Colectivo de Feministas Lesbianas y de la Comisión pro-Derecho al Aborto, ambas iniciativas surgidas en Madrid. La tercera aportación se centra en Pilar Miró, destacada representante del campo audiovisual y cinematográfico. Fue sonado el proceso militar que se abrió en su contra por la incorporación de escenas de torturas de la Guardia Civil en su película *El crimen de Cuenca* (1980) dado el complicado escenario existente en la Transición. En 1982, con la llegada al poder del PSOE, es nombrada Directora General de la Cinematografía y a partir de 1986 se convierte en Directora General de RTVE. Por último, nos habla de la periodista Montserrat Boix, conocida entre otras facetas por su activismo feminista a través de la investigación y el uso de nuevas tecnologías, defensora del empoderamiento digital de las mujeres como elemento para luchar contra la desigualdad y del ciberfeminismo social, del que da constancia en el libro colectivo *El viaje de las internautas* (2001)<sup>8</sup>, destacando también por su trabajo contra la violencia de género y la fundación de «Mujeres en red», como web de referencia.

En el sexto y último capítulo Julio Ponce Alberca (Universidad de Sevilla) expone una unidad didáctica como ejemplo del trabajo y la investigación llevados a cabo desde una perspectiva de género, mostrando de forma práctica esta forma de trabajar. Concretamente, el contenido expuesto tiene entre sus objetivos el análisis del papel desempeñado por las gobernadoras civiles en la década de los ochenta y noventa. Con ello completa lo expuesto hasta ahora y refuerza el carácter del libro como una herramienta necesaria para que el profesorado y el alumnado tengan modelos claros de la aplicación de la perspectiva de género y la obra no se quede en la mera abstracción teórica.

De fácil lectura, medido y muy completo, este libro es un material de referencia de primer orden con un marcado componente didáctico. Con una selección muy acertada de biografías, supone un acercamiento a la Historia de las Mujeres. Igualmente, permite la concienciación sobre la necesidad de aplicar la perspectiva de género a los estudios históricos con el fin de conseguir un acercamiento fidedigno a la realidad histórica, teniendo en cuenta a toda la humanidad que la protagoniza.

---

8. Boix, Montserrat; Fraga, Cristina y Sendón, Victoria: *El viaje de las internautas. Una mirada de género a las nuevas tecnologías*. Madrid, AMECO, 2001.

